**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 19 AL 20 DE MARZO DE 2022**

Tercer Domingo de Cuaresma

**Evangelio (Leccionario 30)**

Lc 13, 1-9

En aquel tiempo, algunos hombres fueron a ver a Jesús

y le contaron que Pilato había mandado matar a unos galileos,

mientras estaban ofreciendo sus sacrificios.

Jesús les hizo este comentario: “¿Piensan ustedes que aquellos galileos,

porque les sucedió esto, eran más pecadores que todos los demás galileos?

Ciertamente que no; y si ustedes no se arrepienten,

perecerán de manera semejante. Y aquellos dieciocho que

murieron aplastados por la torre de Siloé,

¿piensan acaso que eran más culpables que todos los

demás habitantes de Jerusalén? Ciertamente que no;

y si ustedes no se arrepienten, perecerán de manera semejante”.  
  
Entonces les dijo esta parábola:

“Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo;

fue a buscar higos y no los encontró.

Dijo entonces al viñador: ‘Mira, durante tres años seguidos

he venido a buscar higos en esta higuera y no los he encontrado.

Córtala. ¿Para qué ocupa la tierra inútilmente?’

El viñador le contestó: ‘Señor, déjala todavía este año;

voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono,

para ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortaré’ ”.

**Intercesión**

Por nuestra comunidad parroquial, para que respondiendo al llamado de una conversión más profunda, busquemos oportunidades concretas para dar buenos frutos.

**Texto para el anuncio del boletín**

En el Evangelio de hoy, Jesús menciona una verdad incómoda sobre nuestra naturaleza humana caída: nos gusta establecer fallas y culpas fuera de nosotros mismos. Jesús corrige esta tendencia que muy a menudo es una excusa para ignorar nuestra propia necesidad de conversión, nuestra propia necesidad de dar buenos frutos.

La Cuaresma es un tiempo dedicado a superar esta tendencia a eludir responsabilidades culpando a otros. Es un tiempo de autorreflexión, arrepentimiento y crecimiento en nuestra relación con Dios. Nuestras disciplinas y prácticas de Cuaresma nos brindan oportunidades concretas para dejar de centrarnos en los defectos percibidos de los demás y centrarnos en hacer actos concretos de amor y dar buenos frutos.

Una disciplina en la que nos hemos centrado en esta Cuaresma es la práctica de dar limosna. Nuestro desafío para dar a los demás no nos permite señalarlos con el dedo y resaltar sus defectos. Nos obliga a reflexionar sobre nuestra propia generosidad y confianza en el Señor. En lugar de algo intimidante, esta debería ser una buena oportunidad para acercarnos más plenamente a Cristo. Tenemos muchas oportunidades concretas para dar limosnas que incluyen el donar a nuestra Campaña para los Ministerios Católicos anual de la diócesis. Vuelve a leer la parábola de Cristo sobre la higuera y ve qué tipo de buen fruto podría estar pidiéndote que des.

**Texto para el anuncio desde el ambón**

Jesús nos pide que demos buenos frutos. Una oportunidad concreta para hacerlo es apoyando nuestra Campaña para los Ministerios Católicos de la diócesis. Considera donar a esta importante causa como parte de tu limosna durante la Cuaresma.

**Contenido para publicar en las redes sociales**

Foto: Foto de la granja

Texto: *“Voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono, para ver si da fruto”*

Copia: ¿Cómo estás sembrando en tu comunidad parroquial hoy para preparar la Iglesia para el mañana? Una forma de hacerlo es apoyando nuestra Campaña para los Ministerios Católicos de la diócesis en este tiempo de Cuaresma.